



¿QUIÉN SE ESTÁ CARGANDO EL CLIMA?

Gary, Seken y Neema nunca han estado en Copenhague. Seguramente, ni saben dónde está una ciudad en la que su futuro y el de sus familias se va a decidir dentro de muy pocos meses. Lo que sí conocen muy bien es cómo los cambios en el clima están agravando la pobreza en la que viven. Es una carga injusta: son los menos responsables del calentamiento global y, en cambio, son los que más sufren sus consecuencias. *Texto: José Antonio Hernández de Toro, portavoz de Intermón Oxfam sobre*

cambio climático | Fotos: Nick Danziger



Gary Novamn es un campesino de Gonaïves (Haití), donde solían tener tres buenas lluvias al año para sus cosechas. Ahora no hay época de lluvias, sólo de huracanes. Seken Ali sabe muy bien lo que es trabajar en sus campos de arroz en Rajbari (Bangladesh), pero no recuerda haber sufrido olas de calor tan fuertes que le impidieran trabajar, bajo un sol que le llena la piel de quemaduras. Neema Kobo vive en Morogoro, en el norte de Tanzania. Desde que se secó el río Kiegeya, las enfermedades se extienden, por el consumo de agua contaminada de los riachuelos. Las niñas de la zona están dejando la escuela para poder traer agua de fuentes cada vez más lejanas.

Gary, Seken o Neema son la verdadera cara del cambio climático: la de millones de personas que están viendo cómo su esfuerzo cotidiano por salir de la pobreza y ofrecer un futuro mejor a sus familias se está viendo truncado por el calentamiento global. Porque el cambio climático no es únicamente uno de los mayores desafíos globales a los que se enfrenta la humanidad, es también una de las principales amenazas para el desarrollo y la lucha contra la pobreza.

El cambio climático es una de las principales amenazas para el desarrollo y la lucha contra la pobreza

Y es una terrible injusticia, ya que quienes menos han contribuido a generar el problema y tienen menos posibilidades de hacer oír su voz (los pobres y las generaciones futuras), son quienes de manera injusta están pagando ya, y aún lo harán más en el futuro, las consecuencias de un modelo de desarrollo basado en el derroche y el consumo abusivo de combustibles fósiles (petróleo, carbón y gas natural) por los países industrializados.

UNA CITA CRUCIAL

El próximo mes de diciembre, en Copenhague, se celebrará la 15ª Cumbre Internacional de la Convención Marco de las Naciones Unidas contra el Cambio Climático. Esta Cumbre tiene una relevancia fundamental, ya que en ella los gobiernos de los países industrializados y de los países empobrecidos deben alcanzar un acuerdo internacional que dé continuidad al Protocolo de Kioto. Y no vale cualquier acuerdo. El nuevo tratado debe ser eficaz para evitar que la temperatura supere los límites que harían que los cambios en el planeta sean irreversibles e imprevisibles. Pero, además, debe ser justo, asegurando que no recaiga sobre los más pobres el peso de unos ajustes que deben asumir los responsables del problema.

Por esta razón, desde Inter-món Oxfam estamos trabajando para que en el centro de estas discusiones se sitúe el enorme impacto del calentamiento global en las personas más pobres. Un impacto que hemos podido observar sobre el terreno en decenas de países, a través de fenómenos como el aumento de los desastres naturales; la creciente escasez de agua; la extensión de enfermeda-

En Copenhague, los gobiernos deben alcanzar un acuerdo que dé continuidad al Protocolo de Kioto

des a épocas del año y zonas donde antes no existían; o el descenso de la productividad agrícola, que tiene como consecuencia directa el aumento del hambre en el mundo (ver infografía). Todo ello está empujando cada vez a más personas a abandonar su lugar habitual de residencia, y con ello, sus medios de vida. Los cálculos más fiables indican que en 2050 habrá más de 200 millones de personas desplazadas por el cambio climático.

NUESTRO DEBER

Pese a la gravedad de las amenazas y la seriedad de los datos, aún estamos a tiempo de detener y revertir este proceso. Nuestra generación no es sólo la primera en la historia de la humanidad que cuenta con los medios para terminar con la pobreza, además es la última que puede frenar el cambio climático. Si nosotros no lo hacemos, a nuestros descendientes les tocará gestionar los problemas que provocará el clima, pero ya no podrán evitarlos.

Por eso es crucial que los políticos pongan los intereses de las personas más vulnerables al cambio climático, y los de nuestros hijos e hijas, por delante de las miradas a corto plazo, más preocupadas por el beneficio inmediato que por la sostenibilidad económica, social y ambiental de la actividad productiva. »

» Para ilustrar este reportaje hemos escogido las imágenes que el prestigioso fotoperiodista **Nick Danziger** ha realizado para Oxfam Internacional en la región de Afar (Etiopía), donde la sequía ha dejado a la población sin recursos para vivir y totalmente dependiente de la ayuda humanitaria. Un buen reflejo de los efectos del cambio climático en las personas más pobres y vulnerables.



El momento de hacerlo es ahora. El lugar, Copenhague. Y el reto es cortar de manera urgente y profunda las emisiones contaminantes, empezando por las de los países industrializados. Los países ricos tenemos la responsabilidad y la capacidad de cambiar nuestro modelo económico y debemos asistir a los países emergentes a desarrollarse sobre unas bases sostenibles, con el apoyo financiero y tecnológico necesario. Además, es una cuestión de justicia que los

Si no actuamos ya, nuestros descendientes gestionarán los problemas que provocará el clima, pero no podrán evitarlos

países industrializados compensen adecuadamente el daño causado y ayuden a los más pobres a hacer frente a las consecuencias inevitables del cambio climático, que les va a exigir en los próximos años adaptar, entre otras cosas, sus infraestructuras, sus sistemas de salud y protección social o su agricultura.

Es verdad que hablamos de miles de millones de euros para cambiar un modelo insostenible, pero es una cantidad mucho menor que la



Firma la petición que haremos llegar al Gobierno español para que actúe de forma urgente contra el cambio climático. Puedes hacerlo en el encarte que adjuntamos y en www.IntermonOxfam.org/minisites/cortoycambio

LA UNIÓN EUROPEA. ¿UN LIDERAZGO PERDIDO?

La Unión Europea es crucial para que se alcance un acuerdo satisfactorio sobre el clima, pero está actuando sin ambición, lastrada por disputas internas y por la aplicación de una estrategia negociadora al más puro estilo comercial. Es necesario un cambio de

postura donde los jefes de gobierno europeos adopten un liderazgo real, en lugar de convencerse a sí mismos de su propia irrelevancia frente a las propuestas de Estados Unidos y China, un cómodo pretexto para justificar su inacción. En concreto, la UE debería:

A Presentar una cifra clara, concreta y suficiente para la financiación de la adaptación al cambio climático y la reducción de las emisiones de gases contaminantes que los países desarrollados deberían proporcionar a los países en desarrollo.

B Comprometerse a ofrecer la “parte que le corresponde” a Europa de dicha cifra, que, según los cálculos de Oxfam Internacional, basados en la responsabilidad y la capacidad, equivaldría a un tercio de la cantidad total.

C Apostar con claridad por ayudas a la adaptación sin alterar los compromisos de ayuda oficial al desarrollo, con desembolsos urgentes para las necesidades más inmediatas de los países más pobres. Todo ello bajo el paraguas de Naciones Unidas.

D Especificar mecanismos innovadores para recaudar los fondos, que podría incluir compromisos vinculantes para los ingresos procedentes de las subastas de los derechos de emisión.

que, por ejemplo, se ha movilizado en pocas semanas para los planes de rescate del sistema financiero. No actuar no sólo será profundamente injusto, sino completamente necio, ya que el coste de la inacción multiplicará con mucho las inversiones necesarias ahora para la reducción de emisiones y la adaptación a la nueva situación.

Los recursos pueden obtenerse con medidas como las subastas públicas de los derechos de emisión, en las que las empresas deberían pagar por el permiso de emitir gases contaminantes. Estas su-

Es de justicia que los países industrializados compensen el daño causado y ayuden a los más pobres a afrontarlo

bastas no sólo incentivarían a la industria a reducir sus emisiones, sino que generarían una importante cantidad de recursos para financiar la lucha contra el cambio climático. Desde Oxfam Internacional, creemos que con la regulación adecuada, todos los sectores industriales y de transporte, deberían asumir el coste de sus emisiones y pagar por ellas, en lugar de recibir permisos de emisión gratis, lo que equivale a un premio a los que más contaminan.

Todos los ojos están vueltos hacia los líderes políticos que

decidirán estos meses sobre nuestro futuro. Incluso los campesinos más pobres que miran al cielo en busca de las lluvias, dirigen sus miradas a los líderes mundiales que se reunirán en breve en Copenhague. La cuestión es si éstos últimos les devolverán la mirada. ■

» Para saber más:
Informe Evidencia que duele: el cambio climático, la gente y la pobreza (julio 2009)

Informe Derecho a sobrevivir en un clima cambiante (abril 2009)

¿Y ESPAÑA?

El Gobierno español debe hacer realidad las palabras de su presidente, José Luis Rodríguez Zapatero, que en su discurso de investidura pidió al Congreso la confianza para gobernar señalando que "el cambio climático constituye una amenaza cierta para nuestra forma de vida y para los recursos naturales, pero también es una gran oportunidad para poner en marcha una nueva fuente de recursos naturales a favor de un cambio de modelo de desarrollo". Entonces, se comprometió a "combatir en primera línea el cambio climático y la pobreza". La Cumbre de Copenhague

y la presidencia de la Unión Europea, que ostentará España durante el primer semestre de 2010, pondrán a prueba el grado de compromiso efectivo de nuestro país en la lucha contra el cambio climático.

Desde **Coalición Clima**, una plataforma integrada por 30 organizaciones de cooperación para el desarrollo, ecologistas, científicas, sociales, sindicatos, y consumidores, le hemos trasladado al presidente del Gobierno nuestras propuestas en el siguiente decálogo:



coalición clima

1 Límites a las emisiones globales

El Gobierno español debe defender el establecimiento de límites obligatorios para los países industrializados, que permitan, mediante medidas internas, reducir las emisiones, al menos, el 30% para 2020, y el 80% para 2050, respecto de los niveles de 1990.

2 Límites a las emisiones nacionales

El Gobierno español debe establecer objetivos concretos y obligatorios de reducción de emisiones de gases de efecto invernadero en España, que en ningún caso podrán ser menos ambiciosos que los establecidos por el protocolo de Kioto.

3 Adaptación de los más pobres al cambio climático

El Gobierno español debe defender la inclusión, en los acuerdos internacionales, de compromisos para una financiación de la adaptación al cambio climático suficiente, estable y adicional a los compromisos de la ayuda oficial al desarrollo. En este sentido, España debe comprometerse a aumentar el dinero destinado a este fin en los países en desarrollo, llegando en el año 2012 a representar el 0,2% del producto nacional bruto (PNB) al año.

4 Compromiso con un desarrollo de bajo uso en carbono

El Gobierno español debe exigir medidas concretas para la transferencia de tecnología, el establecimiento de compromisos de financiación suficiente y la transformación de las reglas de propiedad intelectual, para que los países empobrecidos cubran la necesidad de energía que les permita acceder a un desarrollo humano y sostenible, en un marco de reducción global de emisiones.

5 Promover la eficiencia energética

El Gobierno español debe desarrollar una ley de ahorro y eficiencia energética, que contemple una reducción mínima de energía primaria del 20% en 2020, con respecto a 2005, en términos absolutos.

6 Promover un mix energético sostenible

El Gobierno español debe adoptar los cambios legales y técnicos necesarios para alcanzar una contribución de las energías renovables a la energía primaria de un 30%, en 2020, y del 80%, en 2050. Asimismo, el Gobierno fijará el objetivo de establecer un marco de apoyo legal, retributivo y de I+D+i (Investigación + Desarrollo + innovación tecnológica) para que, garantizando el suministro, las energías renovables cubran el 50% de la producción de electricidad, en 2020 y el 100%, en 2050.

7 Libertad de elección de los consumidores

El Gobierno español debe promover los cambios legales y técnicos necesarios que permitan ejercer la libertad de elección del origen de la energía consumida.

8 Movilidad sostenible

El Gobierno español debe impulsar los cambios legales necesarios para promover una movilidad sostenible, reduciendo el transporte motorizado y poniendo coto al urbanismo disperso.

9 Empleo y derechos laborales

El Gobierno español debe establecer las políticas públicas y promover los acuerdos sociales necesarios para potenciar la creación de empleos de calidad en sectores como las energías renovables. Igualmente, establecerá, para los sectores y zonas que se puedan ver afectados negativamente en el empleo, medidas de "transición justa", negociadas en el marco del diálogo social con todos los actores implicados.

10 Consumo responsable

El Gobierno español debe desarrollar iniciativas concretas de sensibilización sobre las causas y los efectos del cambio climático, y propondrá medidas concretas que permitan reducir el impacto ambiental de los ciudadanos, empresas y administraciones públicas españolas.



CANADÁ



¿QUIÉN ES QUIÉN EN EL CAMBIO CLIMÁTICO?

Este mapa refleja las emisiones de CO₂ por países desde 1900 hasta 2004. El amarillo... quema.

FUENTE: OXFAM INTERNACIONAL.



PORCENTAJE SOBRE EL GLOBAL DE EMISIONES DE CO₂ ENTRE 1900-2004

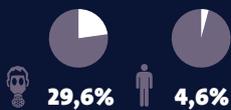


PORCENTAJE SOBRE LA POBLACIÓN MUNDIAL

MÉXICO



ESTADOS UNIDOS



BRASIL



SUDÁFRICA



IMPACTOS DEL CAMBIO CLIMÁTICO EN LA POBREZA

MÁS DESASTRES NATURALES

Las inundaciones, sequías o huracanes han afectado, en esta década, a 243 millones de personas al año, el doble que en la década de los ochenta. Aumentan las catástrofes de



pequeña y mediana magnitud que no consiguen ser noticia y que no atraen suficiente ayuda.

DESCENSO DE LA PRODUCTIVIDAD AGRÍCOLA

África subsahariana y América Latina experimentarán las mayores pérdidas, del 16% y el 12% respectivamente, provocando la extensión del hambre. Paradójicamente, las tempera-



turas más cálidas en los países industrializados del Norte provocarán el aumento de la productividad un 7%.

ESCASEZ DE AGUA

El derretimiento de los glaciares puede poner en situación de riesgo el acceso al agua para consumo y riego de 1.800 millones de personas en 2080. La escasez de agua no sólo agrava los problemas de salud y de producción



agraria, sino que es fuente de conflictos en zonas especialmente inestables del planeta.

FUENTE: INFORME HAMBRE, POBREZA Y PELIGRO, LA VERDADERA HISTORIA DEL CAMBIO CLIMÁTICO DE OXFAM INTERNACIONAL (2009) E INFORME SOBRE DESARROLLO HUMANO DEL PNUD (07-08).

